

MEDITACIONES DEL SANTO ROSARIO

AÑO 2017

Misterios a meditar: “Gloriosos”

Primer Misterio: La Resurrección del Señor

(Mt 28, 5-6)

“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: ustedes no teman, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Vengan, vean el lugar donde estaba. Y ahora vayan en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos”.

Reflexión: Señor, te pedimos infundas en nosotros las virtudes de la **fe** y la **esperanza**, para creer en tu palabra incondicionalmente, y poder transformar nuestro mundo conduciendo a los que nos rodean a un encuentro.

Segundo Misterio: La Ascensión del Señor

(Lc 24, 50-51; Mc 16, 20)

“Jesús los llevó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos (y fue llevado al cielo.) Ellos, por su parte, salieron a predicar en todos los lugares. El Señor actuaba con ellos y confirmaba el mensaje con los milagros que los acompañaban.”

Reflexión: Señor, te pedimos nos regales las virtudes de la **fortaleza** y la **justicia** para predicar que Jesús es la buena noticia, haciendo posible la paz y la unión en el mundo, donde cada uno de nosotros aporte lo mejor de sí.

Tercer Misterio: La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés

(Hch 1, 14; 2, 1-4)

“Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse”.

Reflexión: Señor, te pedimos que el Espíritu Santo ilumine nuestras acciones, para cultivar la virtud de la **prudencia**, al hablar, dar un consejo, y tomar una decisión, para que así podamos convivir en armonía en nuestro país, en donde todos y cada uno tengamos un espacio y una misión que cumplir.

Cuarto Misterio: La Asunción de la Virgen Santísima

(Ct 2, 10, 11, 14)

“¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.”

Reflexión: María Madre amada, tú que practicaste cada día la virtud de la **caridad**, enséñanos a desterrar de nuestro corazón el odio, la violencia, el rencor y la avaricia, muéstranos el camino del amor a Dios y a nuestro prójimo. Sólo el amor puede transformar a un mundo lleno de conflictos, donde no se valora y respeta la vida.

Quinto Misterio: La Coronación de la Virgen Santísima como Reina de Cielos y Tierra.

(Sal. 45, 14-15; Ap. 11, 19; 12, 1)

“Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.”

Reflexión: Virgen Madre, te pedimos que la virtud de la **templanza** que te acompañó siempre, nos ayude a dominar nuestra voluntad ante las tentaciones y los placeres, y a saber decir no a todo aquello que atente contra nuestra dignidad como ser humano.

Sobre las virtudes

Te invitamos a conocer y practicar cada una de estas virtudes, las cuales te ayudarán a hacer realidad tus sueños e ilusiones de cambiar tu país, comunidad, entorno y mejorar el mundo.

Una virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien. La virtud se opone al vicio, y tiene una gran importancia para la vida diaria, ya que guía cada uno de nuestros actos.

Hay dos clases de virtudes: las **virtudes teologales** (son las que nos conducen a Dios), y las **virtudes cardinales** (orientan nuestras acciones).

Las Virtudes Teologales

FE: Es una actitud y a la vez un conjunto de verdades que iluminan nuestra vida. Por la cual creemos en Dios, en todo lo que Él nos ha revelado, y que la Santa Iglesia nos enseña como objeto de fe. Es una riqueza con poder transformador en la vida de cada uno.

ESPERANZA: Es la virtud por la cual deseamos y esperamos de Dios, con una firme confianza en la vida eterna y las gracias para merecerla, porque Dios nos lo ha prometido.

CARIDAD: Es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, con el amor filial y fraterno que Cristo nos ha mandado.

Las Virtudes Cardinales

PRUDENCIA: Alcanzar la sensatez adecuada para juzgar según criterios rectos y verdaderos, eligiendo siempre el bien para sí mismo y para los demás.

JUSTICIA: Dar a cada uno lo que corresponde, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y de sus derechos; ser un amigo leal y honrado. Tratar a los demás como quieres que te traten a ti.

FORTALEZA: Perseverar en aquello que se debe hacer a pesar de los problemas, resistir las influencias nocivas, soportar las molestias y entregarse con valentía cuando podemos influir positivamente para vencer dificultades. Nos permite cumplir nuestras responsabilidades. Nos da valor para amar y servir a Dios con fidelidad.

TEMPLANZA: Usar o hacer las cosas con moderación, reaccionando siempre de manera equilibrada, al lograr un considerable control sobre nuestras emociones y siendo capaz de dominar los impulsos. Nos ayuda a cuidar del planeta como nuestra casa común.